

AUTOBIOGRAFÍA DE DJEHUTY: LA «ESTELA DE NORTHAMPTON»

ANA M.^a DE DIEGO PROVENCIO

Universidad de Alcalá de Henares

Djehuty, hijo de «la señora de la casa» Dediu, vivió durante los reinados de Hatshepsut y Tutmosis III (ca. 1500 a. C.). Ostentó los títulos de «gobernante de Her-ur¹», «supervisor de los sacerdotes de Hemenu²», «grande de los cinco en la mansión de Thot» y «supervisor de los sacerdotes de Hathor de Cusae³», lo cual hace pensar que pudiera ser originario de la provincia de Hermópolis. Sucedió a Ineni (TT 81) en el cargo de «supervisor del Tesoro», y fue también «supervisor de los trabajos» en numerosas construcciones que la reina edificó en Tebas.

Djehuty fue un oficial leal a Hatshepsut y tuvo gran influencia dentro del gobierno de la reina, por lo que a su muerte sufrió la misma *damnatio memoriae* que ella en sus monumentos. Así, en su tumba, el nombre de Djehuty y el de la reina fueron totalmente borrados.

Esta tumba es la TT 11 en Dra Abu el-Naga. La calidad de los relieves e inscripciones que la decoran deja ver la importancia y la disponibilidad de recursos que tuvo el personaje. La localización de este monumento, aunque conocida por Lepsius⁴, se perdió hasta que a comienzos de siglo fue reencontrada y parcialmente

¹ Centro civil de la provincia de Hermópolis.

² Centro religioso de la provincia de Hermópolis.

³ Provincia vecina a Hermópolis.

⁴ *L.D. Text*, III, pp. 237-8. Champollion conocía la tumba de Hery (TT 12), que se encuentra comunicada con la de Djehuty a través de la tumba 399 (según la catalogación que realiza F. Kampp en *Die Thebanische Necropole*, Mainz 1996). Sin embargo, no hace ninguna alusión a la tumba de Djehuty. Ver Champ., *Not. Descr.*, I, p. 543.

publicada por el marqués de Northampton, Spiegelberg y Newberry⁵. Es precisamente el primero de ellos quien da nombre a una de las dos estelas autobiográficas que se hayan en la tumba de Djehuty⁶, y que es conocida como la «estela de Northampton».

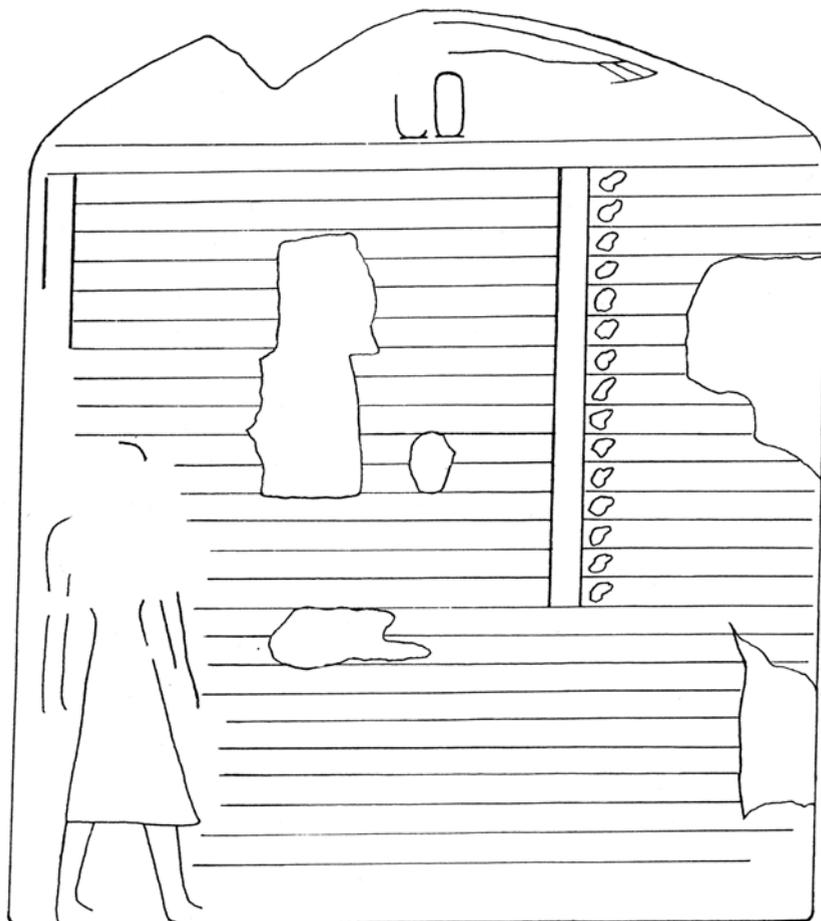


Figura 1.

⁵ NORTHAMPTON, M.; SPIEGELBERG, W. y NEWBERRY, P. E.: *Report on some excavations in the Theban Necropolis during the winter of 1898-9*, London 1908.

⁶ Parece que originalmente pudo existir una tercera estela con referencias autobiográficas, sin embargo sólo quedan de ella una treintena de pequeños fragmentos que no permiten saber con seguridad de qué tipo de inscripción se trataba. Ver Urk. IV 441-44.

DESCRIPCIÓN (ver fig. 1)

La «estela de Northampton» se encuentra en la pared oeste del patio de la tumba⁷, en el lado derecho de la entrada a la sala transversal. Mide 2,49 m. de alto por 1,95 m. de ancho. En la parte superior, que tiene el borde redondeado, aparece el disco solar alado con los cartuchos de Hatshepsut y Tutmosis III. Debajo se encuentra la inscripción principal que consiste en 25 líneas horizontales, cuyo texto se lee de derecha a izquierda. Dos columnas, una aproximadamente a un tercio del borde derecho y la otra junto al borde izquierdo, atraviesan la inscripción entre las líneas 2 y 16⁸. La primera línea de la inscripción es una breve oración a Amon-Ra y a ambos monarcas. A continuación se hallan las referencias autobiográficas. Estructural y temáticamente estas referencias pueden dividirse en dos partes. De la línea 2 a la 16, se narran los trabajos relacionados con la función de «supervisor de los trabajos». En esta sección, el texto se estructura de una forma poco usual: cada una de las líneas forma un núcleo con significado global por sí mismo, y cada vez que se interrumpen por la primera columna vertical de texto, se lee dicha columna, y después se continúa con la línea horizontal, para finalizar con la segunda columna vertical. De la línea 17 a la 22, que se extienden horizontalmente sin ser interrumpidas por ninguna columna, se describen las tareas relacionadas con la función de «supervisor del Tesoro» de Djehuty. Las líneas 23, 24 y 25 expresan una serie de deseos para el Más Allá del difunto con los que concluye la inscripción.

Los jeroglíficos, de gran calidad, son incisos y están en muy buen estado de conservación. Además, como se aprecia en muchos lugares, tanto ellos como las líneas de separación del texto estaban pintados de color azul. Las líneas que van de la 11 a la 25 aparecen reducidas a la izquierda por la introducción de la figura estante de Djehuty, que ha sido borrada. Del mismo modo, han sido sistemáticamente borrados de la inscripción los nombres de Djehuty y de Hatshepsut⁹. Además, posteriormente, durante el reinado de Akhenaton, se borró en muchos casos el nombre de Amon e incluso, por error, también cualquier palabra que llevara el signo bilítero *mn*¹⁰, que forma parte de la palabra Amon. Desde que se publicó por

⁷ La fachada del patio y las paredes laterales de la sala transversal, donde se encuentra la otra estela autobiográfica, son las dos ubicaciones donde con mayor frecuencia se encuentra este tipo de textos dentro de las tumbas tebanas de la XVIII dinastía con su característica forma de T invertida.

⁸ En la «memoria de excavación» de la tumba y en la publicación de la estela por Spiegelberg, se cuentan 42 líneas al considerar que la primera columna vertical separa dos bloques diferentes que se numeran independientemente: las líneas que van de la 2 a la 16 estarían situadas a la derecha de la primera columna vertical que sería la línea 17; mientras que las líneas que van de la 18 a la 32 estarían situadas a la izquierda de la primera columna vertical. Debajo se leerían las líneas que van de la 33 a la 41 y, finalmente, la segunda columna vertical sería la línea 42. Ver Northampton et al., *Theban Necropolis*, pp. 15-17, pl. 1; W. Spiegelberg, «Die Northampton Stele», *Rec Trav* 22 (1900), 115-125. Es Sethe quien, comprendiendo el sentido y la estructura de la inscripción, la divide en 25 líneas entendiéndola como un conjunto de las dos partes de las líneas horizontales divididas por la primera columna vertical. Ver Urk. IV 419-31.

⁹ Esta *damnatio memoriae* data de finales del reinado de Tutmosis III, y no sólo persiguió su memoria sino también la de sus hombres de confianza, como era el caso de Djehuty.

¹⁰ Como por ejemplo la palabra *mnḥ*.

primera vez esta estela, en los primeros años del siglo XX, hasta nuestros días¹¹, el monumento ha sufrido la pérdida de parte de la inscripción: dos rectángulos que han sido extraídos de la mitad superior izquierda, un pequeño cuadrado extraído de la misma zona, y dos líneas que parece que se han deteriorado a partir de un golpe que ya tenía la estela en el borde derecho superior (ver fig. 2).



Figura 2.

¹¹ Los trabajos que fueron llevados en la tumba tuvieron lugar entre el invierno de 1898 y 1890. En la fotografía de la estela publicada en los resultados de dichos trabajos, ésta todavía no había sufrido la pérdida de dichos fragmentos. Sin embargo, en las fotografías antiguas que se encuentran actualmente el archivo del Griffith Institute, ver G.I. photo 1731 y Gardiner M.S.S. 28.652, ya faltaban dos rectángulos. Estas fotografías tienen que ser anteriores a 1915, ya que en esta fecha hay constancia de que el patio exterior de la tumba estaba techado y en las fotografías todavía estaba descubierto. Ver R. Engelbach, *A Supplement to the Topographical Catalogue of the Private Tombs of Thebes (Nos. 253 to 334) with some notes on the Necropolis from 1913 to 1924*, Cairo 1924, p. 12. Por todo ello, el robo de dichos fragmentos de la inscripción tuvo que producirse entre 1890 y 1915.

TRADUCCIÓN

Debajo del disco solar: Titulatura de Hatshepshut y Tutmosis III

El buen dios, señor de la acción [Maatkara (Hatshepshut)], amado de [Amon]-Ra, rey de los dioses, señor del cielo.

El buen dios, señor de la acción, Menkheperra (Tutmosis III), amado de Osiris, el gran dios.

Y a ambos lados de estos nombres:

El buen dios, que le sea concedida la vida, estabilidad y dominio como Ra.

Primera línea de la inscripción principal: Adoración a Amon-Ra, Hatshepshut y Tutmosis III

[P]resentando adoración a Amon[-Ra, rey] de los dioses. [Ador]ando a su majestad cada día cuando él brilla en el cielo oriental, en beneficio de la vida, prosperidad y salud del rey del Alto y Bajo Egipto [Maatkara], que le sea concedida la vida, y del rey del Alto y Bajo Egipto Menkheperra, que le sea concedida la vida, estabilidad, dominio y salud como a Ra eternamente.

Referencias autobiográficas

Primera parte

El [n]oble, el líder, supervisor de la doble casa de plata, supervisor de la doble casa del oro, gran confidente del señor de las Dos Tierras, [Djehuty], él dice: Yo soy el jefe¹², quien pone las reglas. Yo he mostrado a los artesanos cómo hacer¹³ los trabajos en¹⁴ la gran barca sagrada del río «User-hat-Amon». Forjada en el mejor oro de las tierras extranjeras, ella iluminaba las Dos Tierras con sus rayos. El rey del Alto y Bajo Egipto [Maatkara, ha hecho su monumento para su padre

¹² Literalmente, «yo realizo la jefatura».

¹³ *sšm + r + infinitivo* = mostrar cómo hacer algo. Ver R.O.Faulkner, *A concise dictionary of Middle Egyptian*, Oxford 1962, p. 247. J. H. Breasted, en *Ancient Records of Egypt*, II, London 1988, p. 155, traduce «I led the craftsmen to work in the works»; Spiegelberg «nach dem Vorbild der Arbeiten», y en la publicación de los trabajos realizados en la tumba por el marques de Northampton aparece «I guide the workmen to execute (their work) according to the works».

¹⁴ Esta frase atraviesa verticalmente la inscripción entre las líneas 2 y 16 y, aunque sólo se escribe una vez, hay que leerla después de cada una de las líneas de epítetos que aparecen a su derecha, y antes de cada una de las líneas de texto que tiene a la izquierda. Si tal como dice Spiegelberg o aparece en la publicación de los trabajos que Northampton realizó en la tumba, se debieran leer todos los epítetos seguidos (las líneas horizontales que aparecen a la derecha de esta columna) y a continuación esta frase, sería más lógico encontrar el nombre de Djehuty escrito sólo una vez al final de todos los epítetos y no al final de cada línea.

Amon, señor de los tronos de las Dos Tierras, que ella pueda realizar el ritual del «don de vida»¹⁵ como Ra]¹⁶.

El noble, el líder, el supervisor de los sacerdotes en Hermópolis, [Djehuty], él dice: Yo soy el jefe, quien pone las reglas. Yo he mostrado a los artesanos cómo hacer los trabajos en su gran lugar, la capilla divina «El horizonte del dios», con electro del mejor de las tierras extranjeras y con trabajos excelentes para la eternidad. El rey del Alto y Bajo Egipto [Maatkara, ha hecho su monumento para su padre Amon, señor de los tronos de las Dos Tierras, que ella pueda realizar el ritual del «don de vida» como Ra].

El noble, el líder, quien sella las riquezas en la casa del rey, [Djehuty], él dice: Yo soy el jefe, quien pone las reglas. Yo he mostrado a los artesanos cómo hacer los trabajos en el noble pórtico «Presentaci[ón] de Maat», de electro, gran [...] El rey del Alto y Bajo Egipto [Maatkara, ha hecho su monumento para su padre Amon, señor de los tronos de las Dos Tierras, que ella pueda realizar el ritual del «don de vida» como Ra].

El noble, el líder, quien muestra a los artesanos cómo trabajar, [Djehuty], él dice: Yo soy el jefe, quien pone las reglas. Yo he mostrado a los artesanos cómo hacer los trabajos en el templo de millones de años «El sagrado de los sagrados»¹⁷. Sus grandes puertas han sido creadas en metal negro¹⁸ con figuras incrustadas en electro. El rey del Alto y Bajo Egipto [Maatkara, ha hecho su monumento para su padre Amon, señor de los tronos de las Dos Tierras, que ella pueda realizar el ritual del «don de vida» como Ra].

El noble, el líder, quien tiene [la mente] abierta, quien es sabio actuando, [Djehuty], él dice: Yo soy el jefe, quien pone las reglas. Yo he mostrado a los artesanos cómo hacer los trabajos en el gran lugar de Amon «Aparición del horizonte»¹⁹. Su horizonte está en el occidente, y todas sus puertas son de madera de pino verdadero forjadas en bronce. El rey del Alto y Bajo Egipto [Maatkara, ha hecho

¹⁵ *Tr.s di ʿnh mi R^c*. Esta expresión es característica de la fraseología real. Se trata de un ritual que realiza la reina para el dios, a través del cual consigue que le sea concedida la vida eterna. Ver Urk. IV 357, 9; 358, 10; 359, 2; 360, 17.

¹⁶ Según la reconstrucción de Sethe. Esta línea de texto se encuentra escrita verticalmente en el borde izquierdo de la estela y, al igual que la frase vertical anterior, hay que leerla al final de cada una de las líneas horizontales que atraviesa. Es lógico interpretarlo de este modo, ya que si fuera una frase de colofón que se lee al final de la inscripción, como aparece en la publicación de los trabajos llevados a cabo en la tumba por el marques de Northampton: «Hecho por [orden del rey] del Alto y Bajo Egipto [Maatkara]», o tal como se puede leer en el texto jeroglífico que da Spiegelberg: Hecho por el rey del Alto y Bajo Egipto [Maatkara, que le sea dada la vida eternamente, para el noble, alcalde], tesoro del rey [Djehuty]», esta línea debería ocupar la totalidad de la altura de la inscripción, y no sólo las líneas superiores. Esta frase, igual que la otra columna vertical, se debe repetir de forma sistemática.

¹⁷ *dsr dsrw*, el templo de Deir el-Bahari.

¹⁸ En el texto se lee claramente *tm*, aunque Spiegelberg y Sethe lo corrigen y leen *km*. Si no aceptamos la interpretación de Sethe, en lugar de «metal negro» (hierro?, cobre?) deberíamos traducirlo como «metal completo». Sin embargo *bi3 tm* no está atestiguado, y *bi3 km* sí; Wb. I 437, 20; Urk IV 474, 6.

¹⁹ Según Spiegelberg éste es otro nombre para Deir el-Bahari.

su monumento para su padre Amon, señor de los tronos de las Dos Tierras, que ella pueda realizar el ritual del «don de vida» como Ra].

[El noble, el líder, el jefe], quien pone las reglas, [Djehuty], él dice: Yo soy el jefe, quien pone las reglas. Yo he mostrado a los artesanos cómo hacer los trabajos en la casa de Amon, cuyo horizonte²⁰ es estable para la eternidad. Sus suelos están forjados en oro y plata, y su belleza es como el horizonte del cielo. El rey del Alto y Bajo Egipto [Maatkara, ha hecho su monumento para su padre Amon, señor de los tronos de las Dos Tierras, que ella pueda realizar el ritual del «don de vida» como Ra].

[El noble, el líder] [...], quien esta libre de negligencia, él dice: Yo soy el jefe, quien pone las reglas. Yo he mostrado a los artesanos cómo hacer los trabajos en el gran [santua]rio de ébano de Nubia²¹. La escalera que está bajo él, es alta y ancha, en alabastro puro de Hatnub²². El rey del Alto y Bajo Egipto [Maatkara, ha hecho su monumento para su padre Amon, señor de los tronos de las Dos Tierras, que ella pueda realizar el ritual del «don de vida» como Ra].

[El noble, el líd]er [...] a quien uno [dirige] los discursos, [Djehuty], él dice: Yo soy el jefe, quien pone las reglas. Yo he mostrado a los artesanos cómo hacer los trabajos en el palacio del dios, forjado en oro y [plata] [...] [él ilumina]ba los rostros con sus rayos. El rey del Alto y Bajo Egipto [Maatkara, ha hecho su monumento para su padre Amon, señor de los tronos de las Dos Tierras, que ella pueda realizar el ritual del «don de vida» como Ra].

[El noble, el líder, quien lleva] a cabo eficientemente las misiones que le han sido ordenadas, [Djehuty], él dice: Yo soy el jefe, quien pone las reglas. Yo he mostrado a los artesanos cómo hacer los trabajos en²³ grandes, altas y magníficas²⁴ puertas en Karnak²⁵, forjadas en cobre y bronce, y (con) imágenes incrustadas²⁶ en electro. El rey del Alto y Bajo Egipto [Maatkara, ha hecho su monumento para su padre Amon, señor de los tronos de las Dos Tierras, que ella pueda realizar el ritual del «don de vida» como Ra].

²⁰ Spiegelberg identifica la palabra «horizonte» con el techo del monumento.

²¹ Este es probablemente el santuario de ébano encontrado en el templo de Deir el-Bahari por Naville.

²² Cantera de alabastro de la provincia de la «iebre».

²³ Tanto en este párrafo como en los cinco siguientes, el uso de la preposición *m* en este contexto podría hacer pensar que se debería traducir como «consistentes en», en lugar de «en» (preposición de lugar). Sin embargo, teniendo en cuenta los párrafos anteriores, hay que traducir «los trabajos realizados en», entendiéndolo con ello que Djehuty no dirigió los trabajos de construcción de dichos monumentos, sino los de su decoración. Además, existen paralelos de esta misma época que justifican esta traducción. Ver la estatua de Senmut, CCG 579, Urk. IV 409.

²⁴ *ḥꜣw*, literalmente «magníficas». Spiegelberg y Breasted traducen el término como «ancho», sin embargo, para ello cabría esperar el uso de la palabra *wsh*.

²⁵ Según S. Ratié, *La reine Hatshepsout*, Leiden 1979, Djehuty dirigió los trabajos realizados en unas altas puertas del templo de Luxor, basándose en este pasaje de la inscripción. Sin embargo, no se trata del templo de Luxor, sino de Karnak.

²⁶ *ḥpw*.

[El noble, el líde]r, quien no es negligente en lo que le ha sido encargado, [Djehuty], él dice: Yo soy el jefe, quien pone las reglas. Yo he mostrado a los artesanos cómo hacer los trabajos en espléndidos collares, grandes amuletos de él gran lugar con electro y numerosas pied[r]as preciosas. El rey del Alto y Bajo Egipto [Maatkara, ha hecho su monumento para su padre Amon, señor de los tronos de las Dos Tierras, que ella pueda realizar el ritual del «don de vida» como Ra].

[El no]ble, el líder, quien conoce lo que es beneficioso y efectivo para la eternidad, [Djehuty], él dice: Yo soy el jefe, quien pone las reglas. Yo he mostrado a los artesanos cómo hacer los trabajos en dos grandes obeliscos. Miden 108 codos²⁷ de alto, y están forjados enteramente en electro. Ellos han llenado las Dos Tierras con sus rayos. El rey del Alto y Bajo Egipto [Maat-ka-ra, ha hecho su monumento para su padre Amon, señor de los tronos de las Dos Tierras, que ella pueda realizar el ritual del «don de vida» como Ra].

El noble, el líder, el confidente de Horus, el señor de Palacio, [Djehuty], él dice: Yo soy el jefe, quien pone las reglas. Yo he mostrado a los artesanos cómo hacer los trabajos en la noble puerta «La majestuo[sidad] de Amon», fundida en cobre de una pieza, de la misma for[ma] que sus imágenes²⁸. El rey del Alto y Bajo Egipto [Maatkara, ha hecho su monumento para su padre Amon, señor de los tronos de las Dos Tierras, que ella pueda realizar el ritual del «don de vida» como Ra].

El noble, el líder, quien ca[m]ina libremente por Palacio, [Djehuty], él dice: Yo soy el jefe, quien pone las reglas. Yo he mostrado a los artesanos cómo hacer los trabajos en numerosos altares de [Amon] en Karnak en electro sin limite, y con toda clase de piedra preciosa. El rey del Alto y Bajo Egipto [Maatkara, ha hecho su monumento padre Amon, señor de los tronos de las Dos Tierras, que ella pueda realizar el ritual del «don de vida» como Ra].

El noble, el líder, el tesorero[o] del rey, el supervisor de todos los artesanos del rey, [Djehuty], él dice: Yo soy el jefe, quien pone las reglas. Yo he mostrado a los artesanos cómo hacer los trabajos en los nobles cofres²⁹ forjados con minerales y electro, cualquier recipiente excelente de madera, lino con todas las piedras preciosas para el cuerpo del dios³⁰. El rey del Alto y Bajo Egipto [Maatkara, ha hecho su monumento para su padre Amon, señor de los tronos de las Dos Tierras, que ella pueda realizar el ritual del «don de vida» como Ra].

El noble, el líder, gran amigo del señor de las Dos Tierras, escriba excelente, quien actúa con sus brazos, [Djehuty], él dice: Yo soy el jefe, quien pone las reglas. Yo he mostrado a los artesanos cómo hacer los trabajos en la capilla divina, el gran lugar. Construida en granito, su solidez es como la de los pilares del cielo. Su trabajo es para la eternidad. El rey del Alto y Bajo Egipto [Maatkara, ha hecho su

²⁷ Medida de longitud equivalente a unos 52,3 cm.

²⁸ *snw.f r-mitt-iry*. Con la palabra «imágenes» parece que se está refiriendo a las decoraciones en relieve de la puerta, ya se tratara de inscripciones o de representaciones figurativas.

²⁹ Algunos de estos cofres aparecen en los relieves de la expedición a Punt en Deir el-Bahari. Ver E. Naville, *The Temple of Deir el-Bahari*, III, Londres 1898, p. 80.

³⁰ Se refiere a las estatuas del dios.

monumento para su padre Amon, señor de los tronos de las Dos Tierras, que ella pueda realizar el ritual del «don de vida» como Ra].

Segunda parte

Cuando estaban siendo controladas todas las maravillas, todos los productos de todas las tierras extranjeras y las mejores maravillas de Punt, para Amon señor de Karnak, [en beneficio de la vida, prosperidad y salud de su majestad (Hatshepsut), para llenar la casa de este noble dios (Amon)]³¹, quien le dio las dos tierras porque sabía que él lo controlaría para él; entonces era yo quien lo contabilizaba, porque él consideraba que yo era eficaz. Mis favores estaban [establecidos] delante de él (=ella; Hatshepsut), y no se des[moronaban]³². [Él me ha distinguido] por encima de los que estaban con él. [Él] sa[bía que yo soy co]rrecto para él, y me ha reconocido como uno que hace lo que (le) es dicho. Yo soy discreto con los asuntos de su palacio. Él me ha hecho director del palacio, reconociendo que yo tengo una visión clara actuando.

Yo [sello] el Tesoro, cada piedra preciosa y espléndida en el templo de Amon en Karnak, lleno de sus productos hasta su techo, sin que hubiera ocurrido lo mismo desde el tiempo de los ancestros. Su majestad ordenó hacer [...] en electro del mejor de las tierras extranjeras en el interior del patio de los festivales. Yo mido con la medida hekat³³ para Amon en presencia de toda la tierra, lo siguiente: electro, 88 hekat, en total [8]592 deben³⁴, en beneficio de la vida prosperidad y salud del rey del Alto y Bajo Egipto [Maatkara], que viva para siempre. Yo recibo las ofrendas procedentes de Amon, el señor de Karnak.

Esto, hasta el final, ocurrió de verdad, no he exagerado. Yo lo he [controla]do, y he sido vigilante. Mi corazón ha sido excelente para mi señor, para que yo pudiera descansar en la tierra de los nobles que están en la necrópolis.

Deseos para el Más Allá

Que mi recuerdo perdure sobre la tierra y mi *ba* pueda vivir delante del señor de la eternidad. Que ni los vigi[lan]tes de las puertas ni los guardianes de las entradas del Más A[ll]á [le] rechacen. Que él pueda salir cuando se invoquen las ofrendas

³¹ Esta sería la reconstrucción que hace Sethe. Spiegelberg, en su publicación de la estela, propone restaurarlo de otro modo: «[en beneficio de la vida, prosperidad y salud del rey del Alto y Bajo Egipto Maatkara, que le sea dada la vida eternamente]».

³² Sethe reconstruye *n m* [ws], sin embargo, hay espacio suficiente para reconstruir *n m* [wst]. Esta construcción sería la negación de una locución adverbial compuesta por una preposición seguida de un sustantivo, y aunque este tipo de construcciones se suelen negar con la forma *nn is*, la negación sólo con la partícula *nn* también debió existir, y aquí el sentido es claro. Ver A. Gardiner, *Egyptian Grammar*, Oxford 1927, §209.

³³ Medida de capacidad equivalente a 4,53 litros.

³⁴ Medida de peso equivalente a 91 gr.

en mi tumba de la necrópolis y sea honorado con panes, inundado con cerveza, y pueda beber el agua en la orilla del río. Que yo pueda entrar y salir igual que los nobles espíritus, los que hacen lo que sus dioses premian. Que mi buen nombre esté delante de la gente, quienes ven[g]an después de los [a]ños, y que ellos me dirijan oraciones en cada ocasión con los favores del dios de la ciudad.

LA AUTOBIOGRAFÍA³⁵

En Egipto, igual que en la mayoría de las civilizaciones antiguas, la preservación de la memoria era muy importante para el individuo, ya que si su recuerdo seguía vivo en la sociedad, él también.

Dentro de la concepción funeraria egipcia, el difunto necesitaba que se le realizaran ofrendas diarias y que se recitara en su nombre la fórmula de ofrendas inscrita en su tumba. Por ello borrar el nombre en una inscripción equivalía, no sólo a eliminar su recuerdo, sino también a evitar que pudiera conseguir las ofrendas que necesitaba en el Más Allá.

A causa de estas creencias, ya desde el Reino Antiguo, se representaba la imagen del difunto en su tumba con su nombre inscrito junto a ella y la lista de ofrendas que asegurarían su sustento en el otro mundo. Esta lista de ofrendas pronto evolucionó y adquirió una forma literaria estandarizada que incluía a su vez deseos para el Más Allá del difunto e invocaciones a la gente para que recitaran la llamada «Fórmula de Ofrendas», un texto que adquirió su mayor desarrollo en el Reino Medio con la llamada «Formula de Abidos»³⁶.

Del mismo modo, el nombre que acompañaba a la fórmula de ofrendas y a la representación del difunto pasó de ser un mero epitafio con los títulos y epítetos del personaje, a ser una narración literaria en primera persona que exponía los principales eventos de la vida del individuo, constituyéndose las así llamadas «autobiografías». Estos epitafios, que en muchas ocasiones aportan de forma esquemática tanta información a cerca de la vida del personaje como las «autobiografías»³⁷, convivirán con ellas durante toda la historia de Egipto.

Así, la autobiografía nació a finales de la IV dinastía en el contexto funerario de la tumba y dentro del ámbito privado de los funcionarios³⁸ reales. En el Reino An-

³⁵ Ver GNIRS, A. M.: «Die Ägyptische Autobiographie», en A. Loprieno (ed.), *Ancient Egyptian Literature. History & Forms*, Leiden-New York-Köln 1996, pp. 191-241.

³⁶ Ver LICHTHEIM, M.: *Ancient Egyptian Autobiographies Chiefly of the Middle Kingdom*, OBO 84, Freiburg-Göttingen 1988.

³⁷ Ver DOXEY, D. M.: *Egyptian non-royal Epithets in the Middle Kingdom, A social and historical Analysis*, Leiden-Boston-Köln 1998; E. Scott, «Die Biographie des Ka-em-tenenet», en A. Assmann et al. (eds), *Fragen an die altägyptische Literatur*, Wiesbaden 1977, pp. 443-61.

³⁸ La autobiografía se encuentra limitada al ámbito masculino, ya que la mujer no tenía dicha prerrogativa. Además, tradicionalmente, a diferencia de lo que ocurre en Mesopotamia, este tipo de escritos pertenecen al ámbito privado y nunca al real. Sin embargo, muchos escritos reales podrían considerarse autobiográficos, al compartir con ellos diferentes funciones y características definitorias.

tiguo este tipo de escritos se localizaba fundamentalmente en las jambas de entrada al interior de la tumba y en la cámara interior de la misma sobre estelas de falsa puerta. Originalmente, a finales de la IV dinastía, son un tipo de escritos en los que se describía al individuo de una forma idealizada, aunque enseguida surgió una variante con la que convivirían a lo largo de toda la historia. Esta variante hace referencia a hechos concretos que habrían sucedido, y se podrían diferenciar a su vez cuatro subgrupos dependiendo del tema central de la inscripción³⁹:

- a) «carrera oficial»: resume los diferentes cargos y tareas que ha desempeñado dentro de la administración.
- b) «favores que ha recibido del rey»: centra la atención de la inscripción en las diferentes veces que el soberano le ha recompensado por su excelente servicio.
- c) «episodio concreto»: se limita a describir un solo evento que tuvo lugar durante su vida y pretende destacar su importancia .
- d) «misión que le ha sido encargada» (como puede ser una expedición o campaña): narra cómo fue llevada a cabo.

Durante el Reino Medio y el Reino Nuevo el abanico de soportes y de tipología se amplía. Estos escritos ya no sólo aparecerán en las paredes de las tumbas, sino que también lo harán en canteras a donde los oficiales han sido enviados con una expedición, sobre estelas y estatuas colocadas en los templos, sobre las paredes de los templos⁴⁰ y, ya en época ptolemaica, en los sarcófagos⁴¹.

Del mismo modo, la tipología de estos escritos también se hizo más amplia. Así, en el Reino Nuevo se pueden distinguir al menos siete tipos diferentes según el tema que traten:

- a) «carrera oficial»: resume los diferentes cargos y tareas que ha desempeñado dentro de la administración.
- b) «responsable del culto en un templo»: resume las diferentes tareas que realizó el personaje como sacerdote.

³⁹ Ver KLOTH, N.: *Die (auto-) biographischen Inschriften des ägyptischen Alten Reiches: Untersuchungen zu Phrasologie und Entwicklung*, Studien zur Altägyptischen Kultur Beihefte 8, Hamburg 2002, pp. 281-286.

⁴⁰ Como es el caso de las autobiografías de los virreyes de Nubia, Seni y Nehi (Urk. IV 39-41; 985-89), en el templo dedicado a Dedwen y Sesostris I, por Tutmosis III, en Semma occidental. El primero de ellos, que comenzó su carrera política con Amosis, desempeñó su cargo durante el reinado de Hatshepsut, siendo sucedido por Nehi a comienzos del reinado de Tutmosis III. Otro ejemplo es el de Amenhotep, alto sacerdote de Amon durante el reinado de Ramses IX, en Karnak (KRI. VI 532-38, 541f.). Los primeros ejemplos de inscripciones autobiográficas de oficiales sobre paredes de templos aparecen en Nubia durante la XVIII dinastía. Esto se debe a que inscribir textos en sus paredes era una prerrogativa real y, por lo tanto, es lógico que los oficiales tuvieran más libertad para hacerlo en templos alejados de la capital, como es el caso del templo de Semma en Nubia. Así, hasta la XX dinastía, no encontramos ninguna autobiografía de dichos oficiales en templos como el de Karnak.

⁴¹ Tal es el caso del sarcófago de Unnefer, CCG 29310; ver G. Maspero – H. Gauthier, *Sarcophages des époques persane et ptolémaïque*, 2 vol., El Cairo 1914-39, p. 42 ff.

- c) «misión»: narra cómo fue llevada a cabo una expedición que le fue encargada.
- d) «acompañar al rey»: describe las ocasiones en que el personaje ha estado al lado del soberano en distintas campañas militares y expediciones por tierras extranjeras.
- e) «episodio concreto»: se limita a detallar un solo evento que tuvo lugar durante su vida y pretende destacar su importancia.
- f) «nombramiento»: expone de forma narrativa y escenográfica cómo ha sido instituido en su cargo.
- g) «virtudes»: enumera las cualidades del individuo de una forma idealizada, respondiendo a un modelo ético predeterminado.
- h) «confesiones negativas»: el personaje niega haber llevado a cabo una serie de acciones y conductas deshonrosas.

Pero, en el Reino Nuevo, sobre todo encontramos una gran variedad en el contexto literario. Como ya se indicó, la autobiografía surge a finales de la IV dinastía en conexión a la fórmula de ofrendas «para el *ka* del difunto N», expresión a continuación de la cual aparecen las referencias autobiográficas en primera persona introducidas por la expresión «él dice»⁴². En la XVIII dinastía el contexto literario que acompaña a las alusiones autobiográficas es muy variado: fórmulas de ofrendas, distintos himnos y oraciones a los dioses y al monarca, referencias a la donación de la estela o estatua que sirve de soporte a la inscripción, referencia al año de reinado, descripción de una escena representada en las paredes de la tumba, o una simple presentación del personaje a modo de introducción.

Dentro del Reino Nuevo es importante tener en cuenta la diferencia que, entre la XVIII y XIX dinastía, marca el episodio de Amarna. En la XIX dinastía, las autobiografías se localizan cada vez menos en el contexto de la tumba, y se reduce su número y extensión, limitándose muchas veces a un par de líneas en las que el difunto afirma no haber hecho mal a nadie. Esto se puede relacionar con dos circunstancias. En primer lugar, el hecho de que sea justamente en este momento cuando se empieza a incluir el Libro de los Muertos dentro del programa decorativo de las tumbas, de manera que el Capítulo 125 del mismo con las confesiones negativas del difunto, reemplazaría a las autobiografías en la tumba y, por tanto, su inclusión sería innecesaria. En segundo lugar, la nueva religiosidad introducida en la época de Amarna habría causado en la gente un cambio en la manera de pensar, que haría que ya no fuera suficiente con haber tenido un comportamiento ejemplar en vida para seguir disfrutándola en el Más Allá, sino que ahora, en última instan-

⁴² Con el paso del tiempo, las alusiones autobiográficas no siempre van a aparecer introducidas por la expresión «él dice». En ocasiones, dichas alusiones aparecen directamente sin ningún tipo de introducción, como ocurre en la estela del primer profeta y visir Ptahmosi; ver Urk. IV 1530-36. Además, algunas inscripciones van a incluir, dentro de invocaciones a los dioses y deseos para el Más Allá del difunto, alusiones autobiográficas que no aparecen introducidas por ninguna expresión; ver las inscripciones del lugarteniente del ejército Pehsukher llamado Thenenu y del visir Ramose: Urk. IV 1515-39; 1777-90.

cia el destino del individuo estaba en manos de los dioses, al margen de cuál hubiera sido su comportamiento.

Las autobiografías tienen dos componentes fundamentales, uno específico de cada persona y otro genérico que se repite en diferentes textos⁴³. El primero de ellos trata básicamente la descripción de cargos y funciones desempeñadas por el individuo. El segundo consiste en la afirmación y negación de una serie de conductas en relación con un modelo de comportamiento ideal, que está determinado por el lugar que se ocupa en la sociedad y discrimina el trato entre inferiores, iguales y superiores.

Es precisamente este segundo elemento de las autobiografías el que encuentra un paralelo directo con el género de las «Instrucciones didácticas»⁴⁴. En definitiva, no se trata de otra cosa que un ideal de comportamiento dentro de una jerarquía social, cuyo cumplimiento lleva al individuo a tener éxito en la vida y a contribuir a la preservación de Maat (= el orden global)⁴⁵. No sólo el rey es responsable de que el orden prevalezca, sino que cada individuo tiene la obligación de contribuir al orden global actuando de acuerdo a su posición; siendo esto, en definitiva, lo que expresan tanto las instrucciones didácticas como las autobiografías.

Las autobiografías se componen de una serie de alusiones a la vida del difunto que no son otra cosa que un retrato moral del personaje, que complementa el retrato físico que representan la estatua y los relieves, y que se adhiere al modelo expresado en las instrucciones didácticas con un fin funerario: hacerse merecedor de las ofrendas necesarias para la vida en el Más Allá y conseguir que su nombre no se olvide sobre la tierra.

La autobiografía inscrita en la «estela de Northampton», por la temática que desarrolla, responde a la categoría que denominamos «carrera oficial». El contexto consiste en una adoración a Amon, Hatshepsut y Tutmosis III, que aparece encabezado por la titulación de dichos monarcas, y una serie de deseos para el Más Allá con los que concluye la inscripción. Esta autobiografía se complementa con la situada en la pared norte de la sala transversal de la tumba que, aunque sigue perteneciendo al tipo «carrera oficial», está inscrita en un contexto literario más tradicional, como es una fórmula de ofrendas encabezada por la titulación de ambos monarcas y una invocación a los vivos.

Como se puede leer en esta inscripción, Djehuty se encargó de los trabajos realizados en la barca del sagrada «User-hat-Amon», y de diversos trabajos en Deir el-

⁴³ LOPRIENO, A.: *Topos und Mimesis zum ausländischer in der Ägyptischen Literatur*, ÄA 48, Wiesbaden 1988.

⁴⁴ KITCHEN, K. A.: «The basic literary forms and formulations of ancient instructional writings in Egypt and western Asia», en E. Hornung y O. Keel (eds.), *Studien zu Altägyptischen Lebenslehren*, OBO 28, Freiburg-Göttingen 1979, pp. 235-282; H. Brunner, *Altägyptische Weisheit. Lehren für das Leben*, Zürich-München 1988; M. Lichtheim, «Didactic Literature», en Loprieno, *Literature*, pp. 243-262; P. Vernus, *Sagesses de l'Égypte pharaonique*, Paris 2001.

⁴⁵ J. Assmann, *Maat. L'Égypte pharaonique et l'idée de justice sociale*, Paris 1989; idem., *Maat. Gerechtigkeit und Unsterblichkeit im Alten Ägypten*, München 1990; M. Lichtheim, *Maat in Egyptian Autobiographies and Related Studies*, OBO 120, Freiburg-Göttingen 1992; idem., *Moral Values in Ancient Egypt*, OBO 155, Freiburg-Göttingen 1997.

Bahari y Karnak. En el primero de estos templos cabe destacar la construcción de una gran capilla, en ébano de Nubia, que posiblemente sea la que encontró Naville en el templo. En Karnak realizó trabajos en diferentes puertas, obeliscos, altares y capillas.

En cuanto a las tareas relacionadas con su cargo de «supervisor del Tesoro», Djehuty era quien controlaba todas las piedras preciosas del templo de Karnak, y quien se encargaba de abastecerlo con toda clase de productos. Además, contabilizaba los productos que venían de todas las tierras extranjeras y las maravillas que llegaban de Punt⁴⁶.

La «estela de Northampton» es peculiar en cuanto a la distribución de la inscripción en la primera parte de las alusiones autobiográficas, referentes a su cargo como «supervisor de los trabajos». Se introducen dos columnas que rompen la lectura de las líneas horizontales (ver fig. 3). De este modo, además de economizar el espacio de la superficie de la estela, se logra resaltar los títulos y las tareas que desempeñó Djehuty, haciendo que sobresalgan visualmente dos aspectos fundamentales para el retrato moral del personaje, que quedan enmarcados por las dos columnas de texto que dan una información secundaria.

Además, esta primera parte de las alusiones autobiográficas está enmarcada por arriba y por abajo. Encima hay una línea de texto que contiene una oración a Amon-Ra, Hatshepsut y Tutmosis III. Y debajo se encuentran otra serie de líneas horizontales con la segunda parte de las alusiones autobiográficas, referentes a su cargo como «supervisor del Tesoro», y los deseos para el Más Allá de Djehuty. Esta sería una forma de presentar la información de la que se encuentran paralelos en esta época⁴⁷, y que muestra una gran originalidad a la hora de componer y distribuir la inscripción de modo que la mayor cantidad de datos llegue al visitante de una forma más simple y más rápida, y así éste realice por él las ofrendas funerarias.

La inscripción está situada en el patio abierto de la tumba, una zona en la que cualquiera que pasara por delante del monumento podría ver la estela, el retrato moral de Djehuty, y depositar las ofrendas delante de su retrato físico: la estatua que está situada justo a la derecha de la inscripción en la pared norte del patio. De este modo, a un lado de la entrada se encontrarían los retratos de Djehuty, tanto moral como físico, y al otro lado textos y representaciones de carácter religioso: una gran escena de banquete, dos textos criptográficos, y una estela con un himno a Amon-Ra. Del mismo modo, en la sala transversal hay escenas de ofrendas y banquete funerario, junto a escenas relacionadas con la actividad profesional y la vida privada del difunto, que además de aportar un retrato físico del personaje, complementarían la información de la estela con referencias autobiográficas que se encuentra en la pared norte y que sería su retrato moral. En definitiva, se trata de

⁴⁶ Como se puede leer en la autobiografía situada en la sala transversal, Djehuty se encargaba de contabilizar lo que los gobernadores locales de Egipto le entregaban, y de registrar los productos de los Shasu del norte (poblaciones seminómadas de la región de Palestina) y el oro de los Amu (nubios).

⁴⁷ Tal es el caso de las estatuas de Hapuseneb y Puimre, y de la estela de Imenemhat (TT 82). Ver Urk. IV 471-77; 520-22; 1043-48.



Figura 3.

un programa decorativo compuesto por distintos textos religiosos y escenas funerarias relacionadas con la vida del difunto en el Más Allá y la consecución de ofrendas, y una serie de retratos físicos y morales idealizados que tratan de conseguir que se realicen dichas ofrendas por parte de los vivos.

Por ello, del mismo modo que en una tumba hay más de una representación física del difunto, ya sea en estatuas o en relieves, no es extraño encontrar más de una autobiografía que muestre el aspecto moral del individuo desde distintos puntos de vista o intentando resaltar distintos aspectos de su personalidad o vida, como es el caso de Djehuty, cuyas dos autobiografías se complementan entre sí y se integran en el programa decorativo de la tumba cumpliendo el papel para el cual estuvieron ideadas: hacer que se conservara la memoria del difunto, se realizaran por él ofrendas y oraciones y así pudiera vivir eternamente.

Esto es lo que Djehuty pide expresamente en las últimas líneas de la inscripción: «Que mi recuerdo perdure sobre la tierra, y mi *ba* pueda vivir delante del señor de la eternidad ... Que mi buen nombre esté delante de la gente, quienes ven[*g*]an después de los [*a*]ños, y que ellos me dirijan oraciones en cada ocasión con los favores del dios de la ciudad».

Y precisamente lo que le hace merecedor de tales favores no es otra cosa que lo que se expresa en las alusiones autobiográficas: una vida que ha contribuido a la preservación de Maat por haber seguido los preceptos establecidos en las instrucciones didácticas, siendo eso lo que le ha llevado a tener éxito en la vida y haber contado con los favores del rey. La «estela de Northampton» es un retrato moral de Djehuty, que por un lado aporta datos concretos sobre los cargos y funciones que resaltan la importancia que tuvo el personaje en vida, y por otro encuadra sus acciones dentro de los preceptos de Maat, esbozando un retrato moral que le hace merecedor de que la gente haga «vivir su nombre».